

Desde un inicio de la creación de LA RED, la comunicación de perspectivas en el campo de los desastres en América Latina ha sido una de las motivaciones principales. No obstante que el tema y las acciones sobre los desastres es un campo que tiene una historia, una bibliografía, marcos teóricos e instrumental metodológico, esta necesidad de comunicación de perspectivas respecto al tratamiento de los desastres no ha dejado de sentirse. El énfasis de los estudios y tratamiento de los desastres desde las ciencias de la naturaleza y desde la ingeniería, la ocurrencia de nuevos tipos de desastres como resultado de nuevos rasgos en la evolución de las sociedades, el incremento de su ocurrencia, de sus efectos, o —en todo caso— de una nueva conciencia sobre ello y, sobre todo, el interés particular de esto en América Latina en el contexto del desarrollo de sus Estados, son algunos de los aspectos sobre los que se quiere intercambiar y avanzar. *Desastres y sociedad*, la revista semestral de LA RED, quiere convertirse en uno de sus instrumentos permanentes para satisfacer esta necesidad, sirviendo a la generación de propuestas y acciones para que nuestras sociedades respondan de una manera más efectiva a los desastres en la región.





*REVISTA SEMESTRAL DE LA RED DE ESTUDIOS SOCIALES EN
PREVENCIÓN DE DESASTRES EN AMÉRICA LATINA*

Julio - Diciembre 1993 / Nº 1 / Año 1



Desastres y Sociedad

Revista Semestral de la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina (LA RED)
 Año 1 N°1 Julio - Diciembre de 1993
 Derechos Editoriales
 © LA RED

Editores

Andrew Maskrey y Eduardo Franco

Comité Editorial

- Andrew Maskrey - ITDG, Perú
- Elizabeth Mansilla - COMECOSO, México
- Allan Lavell - FLACSO, Costa Rica
- Omar Darío Cardona - DNPAD, Colombia
- Andrés Velásquez - OSSO, Colombia
- Gustavo Wilches-Chaux - ECOFONDO, Colombia
- Norma Montalvo de Soler - UPC, Brasil
- Raymond Wiest - DRC, Canadá
- Alfonso Jiménez - CIPER, Costa Rica
- Ricardo Mena - Ecuador

Diseño y Concepción

Rodrigo Núñez Carvallo

Ilustraciones y Concepción

Charo Patrucco

La autora se ha basado en iconografía maya y azteca en la sección especial de las explosiones de Guadalajara. Asimismo las ilustraciones de Tsunamis se basan en dibujos tradicionales japoneses.

Diagramación y Pre-producción

ITDG, Lima, Perú

Impresión y Distribución

Tercer Mundo Editores, Santa Fe de Bogotá, Colombia

- Los artículos y ensayos son de exclusiva responsabilidad de sus autores.
- La reproducción de los materiales publicados en "Desastres y Sociedad" deberá mencionar la fuente.
- Toda comunicación con "Desastres y Sociedad" debe dirigirse a Av. Jorge Chávez 275. Casilla 18-0620. Lima 18, Perú. Teléfono: 51 14 46-6621, 46-7324, 47-5127. Fax: 51 14 46-6621. CE: postmast@itdg.pe



Desastres y Desarrollo en México,
 Elizabeth Mansilla

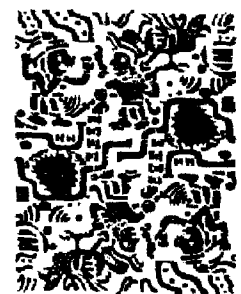
7



Prevención y Mitigación de Desastres en Centroamérica y Panamá
 Allan Lavell

18

Especial:
Las Explosiones de Guadalajara
 22/4/1992



Lecciones de un Desastre
 Jesús Manuel Macías

37



Las contradicciones Gobierno - Sociedad
 Jorge Alonso

42



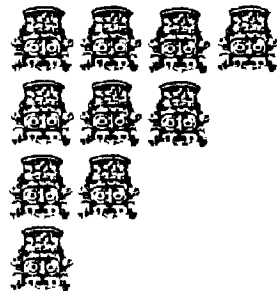
La Reconstrucción
del Entorno
Construido
Juan Fernando
Bontempo

51



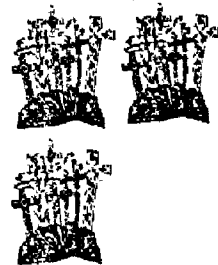
Los Efectos
Económicos
Ignacio Medina,
Gladys Lizama,
Elena de la Paz,
Luisa Gabayet,
Cristina Padilla

56



Las Asociaciones
Civiles y los
Grupos de
Damnificados
Juan Manuel
Ramírez Sáiz

61



La Iglesias en
Jalisco y una
Catástrofe no
Natural
Fernando
Gonzales

70

Fin de Especial



Océano Pacífico,
Mar Violento

75

Costa Pacífica,
Amenaza y Riesgo
Sismico

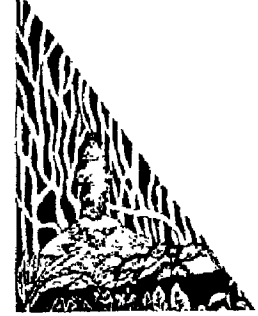
Hans Jurgen
Meyer,
Andrés
Velásquez

78



Las Sequías
Históricas de
México
Virginia García
Acosta

83



Preparación en
Caso de Desastres
y Desarrollo
Sostenible
Stephen Bender

98

Hechos &
Desechos

Declaración de
Piura

105

Manifiesto de San
Martín

108

Comunidades
Urbanas en Centro
américa

115



EDITORIAL

LA RED Resulta cada día más evidente que los desastres crecen en frecuencia y en impacto en América Latina y en el mundo. El crecimiento poblacional y los procesos de urbanización, las tendencias en la ocupación del territorio, el creciente empobrecimiento de importantes segmentos de la sociedad, el uso inadecuado de sistemas tecnológicos e inadecuados sistemas organizacionales, los mismos modelos de desarrollo imperantes, lo hacen explicable (La Red 1993).

Un diagnóstico de este tipo sobre los desastres, sin embargo, requerirá de una respuesta distinta al simplificado “antes, durante y después” de los desastres, de los especialistas en su mitigación. Diríamos que, en todo caso, ese “antes”, ese “durante” y ese “después” de los desastres adquiere ahora una complejidad mayor difícil de eludir.

La misma declaración por parte de las Naciones Unidas de la década 1990-2000, como el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales, parece indicar una nueva conciencia mundial acerca de lo importante que significa enfrentar el problema. Sin embargo, la importancia del tema debe ser correspondido con la propiedad de la respuesta. Y entonces nos enfrentamos a esa complejidad.

De hecho, en el campo de las ciencias naturales y de la ingeniería, puede constatarse un desarrollo importante en relación al estudio de las amenazas naturales y de un conjunto de modos de mitigación. No obstante, esto no parece haber sido suficiente. Con frecuencia quedan intocados los procesos que hacen vulnerables a las poblaciones, a las sociedades y a los Estados o, incluso, se descuida todo ese aspecto o tipo de amenaza que realmente proviene del lado de la sociedad más que de la naturaleza.

Todo parece indicar que la ocurrencia de desastres implican un mundo y procesos complejos que, finalmente, son los mismos que los del conjunto de las sociedades y de los Estados. Sin la cooperación entre las disciplinas naturales y sociales, entre investigadores y otros agentes de intervención en el campo de los desastres, sin asumir la complejidad que implica no sólo un

desastre en particular sino el incremento acelerado de estos, difícilmente podremos enfrentar el reto.

Desastres y Sociedad nace para responder al reto, llenando un vacío sensible. La comunicación de la aún reducida y al mismo tiempo creciente contribución de las ciencias sociales a la reducción de los desastres en América Latina.

El aporte del enfoque social de los desastres se ha desarrollado en distintas partes del mundo. En América Latina en cambio, por un lado, los trabajos al respecto son aún poco numerosos, heterogéneos y, especialmente, muy poco difundidos; y, por otro, el proceso institucional ya iniciado de desarrollo de este enfoque no tenía hasta el momento canales adecuados de comunicación. Y, como sabemos, de la comunicación depende en gran parte que este proceso se afiance y prospere en el tamaño y la propiedad de su respuesta.

Desastres y Sociedad, sin embargo, no es sólo una respuesta editorial. Es expresión de una respuesta institucional que es la que hay que fortalecer y a la que quiere servir esta revista. Existen trabajos que hay que difundir pero también un conocimiento por producirse que debe ser integrado, seguir una agenda, provenir de un diagnóstico. Una agenda, un diagnóstico y una producción que ya se encuentra en marcha.

En agosto de 1992, en San José y Limón, Costa Rica, se reunió un conjunto de investigadores sociales que vienen trabajando en el tema y en el campo de los desastres en América Latina desde un enfoque social y constituyó **LA RED: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina**. Allí, en trabajo colectivo, se elaboró una Agenda de Investigaciones que hoy se encuentra al alcance de todos, editada en un pequeño libro que ha tenido amplia difusión y ha concitado una importante respuesta (La Red 1993). Esta Red volvió a reunirse en Cali, Colombia, en marzo de este año. Allí se formularon seis proyectos de investigación comparativos, tres proyectos de información y difusión y un programa de actividades para los próximos tres años. Todos estos proyectos se encuentran hoy en ejecución. De los tres proyectos de información y difusión uno de ellos se refiere a publicaciones: LA RED publicará en estos tres años un Boletín Informativo Semestral, una Revista Semestral y una serie de 3 libros por año. El primer número del Boletín ya está en circulación, el primer libro de la serie es ***Los desastres no son naturales*** (Maskrey comp. 1993) que se encuentra actualmente en imprenta y este es el primer número de la Revista. Al mismo tiempo se están uniformizando los centros de documentación existentes de las diez instituciones que forman parte de LA RED y se está levantando un Directorio de

Investigadores, Proyectos e Instituciones involucrados en el campo de los desastres en América Latina. Cada una de estas instituciones, a su vez, trabaja en sus distintos países en cooperación con otras entidades no gubernamentales y gubernamentales, de tal forma que el trabajo al interior de los países y entre miembros de LA RED se ven potenciados entre sí.

Una expresión palpable de este esfuerzo, que no hace sino consolidar y proyectar mediante la cooperación esfuerzos antes aislados, es este número de la Revista. Aquí el lector podrá encontrar un conjunto de artículos que lo pondrá en contacto con trabajos realizados o actualmente en realización en América Latina y que le permitirán ubicarse mejor en el terreno del enfoque social de los desastres en la región. Se trata de ir superando esa situación en donde en todos sitios y siempre se comienza de cero.

Por otro lado, además de artículos que tratan sobre Colombia, Perú, México y Centroamérica, este número cuenta con una sección especial sobre las explosiones del 22 de abril de 1992 en Guadalajara, México. Jesús Manuel Macías, investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de México, ha entregado una selección de textos que tienen la virtud de presentar una múltiple visión de un mismo evento. Si bien en todos ellos hay coincidencia en el punto de partida y finalmente en el análisis, este último trata aspectos diferentes del desastre en cada artículo: las explosiones ocurriendo en un contexto y proceso políticos; destruyendo espacios vividos, cotidianos, que no son tomados en cuenta en las propuestas de la reconstrucción; los comportamientos de los distintos sectores y organizaciones en el “antes, durante y después” y otros temas. Los textos constituyen un abanico de perspectivas a aplicar para conocer a fondo otros casos pero, sobre todo y a pesar de su brevedad –varios de ellos son presentaciones resumidas de trabajos mayores– la lectura del conjunto transmite lo que fue y significó ese desastre. Por otro lado, los análisis no se pierden en abstracciones inútiles. Son críticos, polémicos, incluso testimoniales, pero el lector encontrará allí, también, proyecciones para la acción.

Otras secciones completan la revista. Presentación de proyectos y experiencias regionales, nacionales o locales, por un lado, y reseñas de publicaciones por otro, sirven al lector para ubicarse.

Este número, entonces, y la revista, es parte de un esfuerzo mayor. Diálogo, comunicación, tolerancia e integración, son algunos de los vocablos que lo animan. Lo invitamos a sumarse a él.

LA RED